

## RESEÑA ♦ BOOK REVIEW

**BLANCA RUBIO (COORD). 2013. LA CRISIS ALIMENTARIA MUNDIAL, IMPACTO SOBRE EL CAMPO MEXICANO. EDITORIAL PORRÚA. ISBN: 978-607-02-4018-8.**

Alejandro Ortega-Hernández

Departamento de Estudios Multidisciplinarios de la División de Ingenierías de la Universidad de Guanajuato, Campus Irapuato-Salamanca, Sede Yuriria. Av. Universidad S/N, Col. Yacatitas, Yuriria, Guanajuato. 38940. (a.ortega@ugto.mx).

El libro “La Crisis Alimentaria Mundial, Impacto Sobre el Campo Mexicano”, analiza un problema muy importante, no sólo desde la perspectiva económica, sino por las variadas aristas que representa para México, como lo es el desarrollo del campo en su conjunto, la pobreza y la marginación, la seguridad alimentaria y el aprovechamiento sostenido de los recursos naturales, entre otros. Asimismo, este trabajo de investigación colectiva no sólo es un estudio coyuntural de un fenómeno, sino que sienta las bases para la comprensión de los diversos problemas que enfrentará nuestro país en los años sucesivos y, principalmente, aquella parte de la población que destina la mayor parte de su ingreso para la compra de alimentos básicos, como arroz, frijol y maíz. El libro permite percibir que la política económica aplicada en nuestro país, desde décadas anteriores a la puesta en marcha de lo que se conoce como neoliberalismo, han derivado en una situación de completa rendición de la política alimentaria de México. Es por ello, según se puede colegir a partir de esta lectura, que en nuestro país la dependencia alimentaria ha ido en aumento, y que esto se ha dado con la plena participación de la política agropecuaria, que no sólo ha desmantelado las instituciones que favorecían el desarrollo del medio rural sino que, además, ha contribuido a golpear, con la Constitución en la mano, principalmente a los pequeños y medianos productores, así como a los campesinos indígenas.

Este libro resulta relevante porque analiza un problema reciente, de trascendencia nacional y que, según demuestran los diferentes autores que contribuyeron en él, será recurrente en los próximos años, sobre todo en aquellas regiones que han optado por especializarse en algún cultivo comercial. También se destaca la importancia de este trabajo en función de que analiza los cambios que se han operado en la

The book “The world food crisis: Impact on the Mexican countryside”, analyzes a very important problem, not only from the economic perspective but also from diverse angles that this represents for México, such as development of the countryside as a whole, poverty and marginalization, food security, and sustainable use of natural resources, among others. Likewise, this collective research not only means timely study of a phenomenon, but also sets the stage for understanding the various problems our country will face in coming years and, primarily, that part of the population that destines most of its income to the purchase of basic foods like rice, beans and maize. The book allows perceiving how the economic policy applied in our country, since decades before the onset of what is known as Neoliberalism, has derived into a situation of complete surrender of México's food policy. Thus, it can be concluded from this read that in our country food dependency has increased, and that this has happened with full participation of the agricultural and livestock policy, which has not only dismantled the institutions that favored development in rural zones, but which has also contributed to beat down primarily small and medium producers, as well as indigenous farmers, Constitution in hand.

This book is relevant because it analyzes a recent problem, of national transcendence, and which, as is shown by the different contributing authors, will be recurring in the coming years, particularly in those regions that have opted to become specialized in a specific commercial crop. The importance of this work is also highlighted, in view that it analyzes the changes that have operated on the basis of the capitalist production system, that is, in what causes the crisis, a system which naturally is not rigid or unchangeable, but rather changes constantly, with which the conditions for the next crises are being

base del sistema de producción capitalista, es decir, en las causas de la crisis, sistema que desde luego no es rígido ni inmutable, sino que cambia constantemente, con lo cual se van gestando las condiciones de sus próximas crisis, las cuales son generadas paródicamente por el mismo sistema capitalista. Tales contradicciones, analizadas desde la perspectiva marxista, radican en que el aumento del factor pasivo de la producción, el capital constante, ha desplazado al factor activo, la fuerza de trabajo, con lo cual la tasa de ganancia del sistema en su conjunto se ha visto menguada, a pesar de que el capital siempre está en la búsqueda de la máxima ganancia posible, pero es precisamente el acicate de la misma lo que ha producido ese descenso en la tasa de ganancia en el sistema capitalista. Con esta caída, y ante la imposibilidad de permanecer inmóvil, el capital ha buscado formas alternas de obtención de rendimiento y las ha encontrado en lo que se conoce como las *commodities*, es decir, aquellos productos agrícolas que se negocian en el mercado de futuros y en la bolsa de valores, pero que fueron producidos principalmente para consumo alimenticio. En muchas ocasiones estas negociaciones no responden a las condiciones reales de la economía, sino a la simple especulación.

De este modo, en el primer capítulo, *La Crisis Alimentaria en el Corazón de la Crisis Capitalista Mundial*, Blanca Rubio analiza las causas que originaron la crisis mundial acaecida en los últimos años de la primera década del presente siglo y encuentra que es precisamente la especulación, sobre todo con los granos básicos como arroz, maíz, frijol y soya, lo que desata esta crisis, situación que se agudiza aún más con la continuidad en la aplicación de las políticas neoliberales en muchos países del mundo y que, ante el aumento de la especulación debido a una relativa escasez de algunos granos utilizados para producir biocombustibles, derivó en un alza generalizada de otros granos básicos para la alimentación humana, pero que nada tenían que ver con la producción de biocombustibles, como en el caso del arroz. Fue precisamente en este contexto que la especulación financiera encontró –irónicamente– un terreno bastante fértil para provocar un alza mundial en el precio de los alimentos. El impacto de dicha crisis fue tal que en algunos países, como Egipto, provocó disturbios sociales que provocaron el derrocamiento del presidente en turno.

En el siguiente apartado, *La Crisis Alimentaria en México*, Blanca Rubio señala que la crisis alimentaria

created, paradoxically generated by the capitalist system itself. These contradictions, analyzed from the Marxist perspective, lie in that the increase of the passive factor of production, constant capital, has displaced the active factor, labor, with which the profit rate of the system as a whole has been diminished, although capital is always searching for the highest possible profit, yet it is precisely the incentive for this that has produced a decrease in the profit rate of the capitalist system. With this fall, and facing the impossibility of remaining still, capital has sought alternative ways for obtaining profit and it has found one in what is known as *commodities*, that is, those agricultural products that are negotiated in the futures market and in the stock exchange, but which were produced primarily for their dietary consumption. In many cases these negotiations do not respond to the real conditions of the economy, but rather to simple speculation.

Thus, in the first chapter, “The food crisis in the heart of the global capitalist crisis”, Blanca Rubio analyzes the causes that originated the world crisis that has taken place in the last years of the first decade of this century, and she finds that it is precisely speculation, particularly with basic grains such as rice, maize, beans and soy, which unleashed the crisis, a situation that worsened further with the continuity in applying Neoliberal policies in many countries of the world, and which, in face of the increase in speculation due to a relative shortage of some grains used to produce biofuels, derived into a generalized rise of other basic grains for human diet that had nothing to do with biofuel production, as in the case of rice. It was precisely within this context that financial speculation found, ironically, a quite fertile ground so as to provoke a global increase in the price of foods. The impact of this crisis was such that in some countries, like Egypt, it caused social disturbance that eventually provoked the overthrow of the standing president.

In the next section, “The food crisis in México”, Blanca Rubio points out that the food crisis was added to the calamities that afflicted the Mexican countryside during Neoliberalism, context within which all the real conditions that allowed driving the agricultural sector have been virtually dismantled. Therefore, this crisis expresses the exhaustion of the agri-food order because a model based on grain imports forces the use of currency obtained from

vino a sumarse a las calamidades que azotaban al campo mexicano durante el neoliberalismo, contexto en el cual se han desmantelado prácticamente todas las condiciones reales que permitían darle impulso al sector agrícola. Por ello, esta crisis expresa el agotamiento del orden agroalimentario, porque un modelo basado en la importación de granos obliga a utilizar las divisas obtenidas por el petróleo y otros bienes para importar alimentos encarecidos; así, los países con agriculturas deficientes no están en condiciones de insertarse de manera autónoma en el nuevo orden mundial que está emergiendo. Pese a esta realidad, en nuestro país no se están tomando las medidas necesarias para hacer frente a este nuevo contexto y, por el contrario, se continúa reforzando las políticas que incrementan la dependencia alimentaria. Desde luego nada es fortuito ya que, desde 1982, con el ascenso del neoliberalismo, se estableció en nuestro país un patrón de acumulación desarticulado, lo que acentuó aún más la estrechez del mercado interno mexicano al relegar el papel que los campesinos y obreros tienen como consumidores, con lo cual todo derivó en una enorme polarización de la agricultura mexicana, así como en un aumento de la dependencia alimentaria y dominio del gran capital transnacional. Así, ante un escenario de precios internacionales a la alza en una economía que dependía de las importaciones para asegurar su alimentación, se presentó un incremento generalizado de los precios de diversos granos que son básicos para la población, pero que les resultaba imposible controlar debido a la política seguida por los gobiernos neoliberales, ya que los mecanismos de regulación del mercado habían sido desarticulados y desaparecidos. Ante esta situación de alza de precios, debido a la especulación infundada sobre un posible desabasto en México a mediados de 2008, el gobierno dio una respuesta de carácter coyuntural pero, una vez que se verificó que éste en realidad no existía, decidió retirar las medidas aplicadas para sortear la crisis de altos precios.

En el tercer capítulo, Michelle Chauvet y Rosa Luz González Aguirre analizan cómo se da el auge de los biocombustibles en México y el mundo, y lo relacionan con la agricultura y la industria. Resaltan el carácter dominante de la segunda sobre la primera y el cómo la industria trata en la actualidad nuevamente de subsumirla, de tal forma que le permita servir de base a su patrón de acumulación. Asimismo, las autoras hacen la necesaria diferenciación entre biocombustibles y agrocombustibles, toda vez que estos

petroleum and other goods, to import expensive foods; therefore, countries with deficient agricultural sectors are in no conditions to be inserted autonomously into the new world order that is emerging. In spite of this reality, the necessary measures have not been taken in our country to face this new context and, on the contrary, policies that reinforce food dependency continue to be renewed. Naturally, nothing is by chance, for since 1982, with the rise of Neoliberalism, a disarticulate accumulation pattern was established in our country, further accentuating the narrowness of the Mexican domestic market by relegating the role of peasants and workers as consumers, with which everything derived into huge polarization in Mexican agriculture, as well as an increase in food dependency and the dominion of large transnational capital. Thus, under a scenario of rising international prices in an economy that depended on imports to guarantee its food supply, a generalized increase in prices came about, of various grains that are basic for the population, yet it was impossible to hold under control due to the policy followed by Neoliberal governments, since the mechanisms for market regulation had been taken apart and disappeared. In face of this situation of an increase in prices, due to the unfounded speculation about a possible lack of supply in México during mid-2008, the government offered an interim response, and once it was verified that it had not happened, decided to withdraw the measures applied to negotiate the crisis of high prices.

In the third chapter, Michelle Chauvet and Rosa Luz González Aguirre analyze how the peak of biofuels in México and the world occurred, and they connect it with agriculture and industry. They highlight the dominant character of the second over the first and how industry currently attempts to subsume it, so that it allows it to serve as a basis for its pattern of accumulation. Likewise, the authors make the necessary differentiation between biofuels and agri-fuels, insofar as the latter threaten and place at risk both the dietary sovereignty and the relationship between man-agriculture-environment, since industry demands a higher amount of additional grains to cover the energetic requirements of the world. They also refer to the evolution that has taken place in the biofuel arena, where three generations have developed, with the first one being completely unviable, since it generates competition over grains that are basic for human diet, which would worsen

últimos atentan y ponen en riesgo tanto la soberanía alimentaria como la relación entre el hombre-agricultura-medio ambiente, al exigir la industria una cantidad mayor de granos adicionales para cubrir los requerimientos energéticos del mundo. Refieren también la evolución que ha habido en el ámbito de los biocombustibles, de tal suerte que se han desarrollado tres generaciones de este tipo, siendo la primera de ellas totalmente inviable, ya que genera una competencia por los granos que son básicos para la alimentación humana, lo que agudizaría los problemas de seguridad alimentaria en aquellos países que son deficitarios en producción de granos básicos y de maíz, principalmente. Para las autoras, la segunda generación de este tipo de biocombustibles también resulta inviable, en el sentido de que generarían una competencia por los recursos que son necesarios en el sector pecuario, mientras que la generación de biocombustibles a partir de algas, que representaría la tercera generación, sería posiblemente la más viable; sin embargo, en nuestro país ésta no se está explotando. Finalmente, plantean que es necesario que el estado mexicano genere los mecanismos que permitan regular la producción de biocombustibles ya que, tratándose sobre todo de aquellos que son de primera generación, es casi inevitable la pugna por los granos que son útiles tanto para la alimentación como para la generación de biocombustibles, ya que no se deja en claro qué hacer exactamente con los excedentes, por ejemplo de maíz.

En el cuarto capítulo, Kirsten Appendini y María Guadalupe Quijada resaltan la importancia para la seguridad alimentaria del abasto oportuno del maíz y la tortilla. Las autoras refieren que, con las sucesivas crisis económicas, así como por la política aplicada en México durante los últimos años, ha habido una reestructuración de la cadena productiva, sobre todo en lo que concierne a los intermediarios. Entre el productor directo y quienes compran los insumos para la producción de tortillas, que generalmente son medianas y pequeñas unidades de producción, median grandes consorcios, como Cargill o Maseca, que imponen sus condiciones en la compra de maíz y en la venta de la harina para tortilla, por lo que aun en un contexto de altos precios en el mercado internacional, sobre todo los pequeños productores no han visto ningún beneficio de este contexto de precios a la alza y sí, por el contrario, son afectados por el encarecimiento de otros granos básicos que complementan su dieta, como lo son el arroz y el frijol.

the food security problems in the countries that are lacking in the production of basic grains and maize, primarily. For the authors, the second generation of biofuels is also unfeasible, in the sense that they would generate competition over the resources that are necessary in the livestock production sector, while the generation of biofuels from algae, which would represent the third generation, would possibly be the most viable, although in our country this is not being exploited. Finally, they suggest that it is necessary for the Mexican state to generate the mechanisms that would allow regulating the production of biofuels, since especially when they are first generation the struggle over grains that are useful both for diet and for biofuel production is almost inevitable, since exactly what to do with the surplus, for example of maize, is not clear.

In the fourth chapter, Kirsten Appendini and María Guadalupe Quijada highlight the importance of the timely supply of maize and tortilla for food security. The authors state that with the successive economic crises, as well as from the policy applied in México during recent years, there has been a restructuring of the productive chain, particularly everything that concerns intermediaries. Large consortiums such as Cargill or Maseca mediate between the direct producer and those who purchase the inputs for tortilla production, which are generally medium and small production units, imposing their conditions in the purchase of maize and the sale of flour for tortilla, so that even within a context of high prices in the international market, particularly the small producers have not seen any benefit within this context of rising prices and they have been, on the contrary, affected by the increase of other basic grains that complement their diet, such as rice and beans.

With regards to coffee production, Aurora Cristina Martínez analyzes the way in which the exploitation process of coffee producing peasants takes place, from the point of the sale of their production, and which is determinant in their level of diet. In this sense, their access to food will be guaranteed not only by the national food policy, but also by the context of the national economic and coffee crisis, a situation that has jeopardized the working and income conditions of producers of the aromatic. This crisis was unleashed when the agreements by the International Coffee Organization were ceased in 1989, and it became even worse in

En relación con la caficultura, Aurora Cristina Martínez analiza la forma en que se desarrolla el proceso de explotación del campesino productor de café por la venta de su producción y que es determinante en su nivel de alimentación. En este sentido, el acceso a la alimentación estará garantizado no solamente por la política alimentaria nacional, sino también por el contexto de la crisis económica nacional y cafetalera, situación que ha precarizado las condiciones de trabajo e ingreso de los productores del aromático. Esta crisis se desató cuando se puso fin a los acuerdos de la Organización Internacional del Café en 1989 y se agudizó aún más en nuestro país debido a la eliminación de las entidades que apoyaban regularmente a los productores de café, lo cual en un contexto internacional dominado por el gran capital transnacional derivó en una situación de concentración del acopio, procesamiento y exportación en manos de un reducido número de compañías, principalmente transnacionales, lo que a su vez ha derivado también en un proceso de reestructuración productiva que relega el papel que tenían las exportaciones de productos que tradicionalmente habían sido generadores de divisas, como sucedía con el café. En un contexto neoliberal el acceso a los alimentos se vio seriamente afectado, sobre todo porque el Estado dejó de regular el precio interno de los alimentos y más aún para los productores de café inmersos en un contexto de crisis de precios y de desmantelamiento de las instituciones que favorecían la producción y comercialización. Todo ello dificultó el acceso a la canasta básica, con lo cual los niveles de pobreza, marginación y migración también se incrementaron en nuestro país.

En el capítulo seis: *Los Cafeticultores y el Maíz. La Racionalidad Socioeconómica de los Campesinos Productores de Café y sus Respuestas a la Crisis Alimentaria*, haciendo uso explícitamente de algunos conceptos tradicionales de los estudios campesinistas, así como de algunas categorías y marcos analíticos de la economía política marxista, Armando Bartra, Rosario Cobo y Lorena Paz Paredes, analizan organizaciones y localidades de productores de los estados de Chiapas (el caso de La Frailesca), Oaxaca y Puebla (Tosepan Titataniske). Se trata en general del producto de 20 años de trabajo de investigación entre campesinos productores de café, lo cual le confiere desde luego un enorme peso a los resultados aquí presentados dentro de los estudios de este tipo, no sólo en el plano empírico sino también en el teórico. Plan-

our country due to the elimination of organizations that regularly supported coffee producers, which within an international context dominated by transnational large capital derived into a situation of concentration of supply, processing and export in the hands of a reduced number of companies, primarily transnationals, which in turn derived into a process of productive restructuring that relegated the role that product exports had, which had traditionally been currency generators, as it happened with coffee. Within a Neoliberal context, access to food was seriously affected, particularly because the State ceased to regulate the internal price of foods and even more for coffee producers immersed in a context of price crisis and dismantling of institutions that favored production and commercialization. All of this made access to the basic basket more difficult, with which the levels of poverty, marginalization and migration also increased in our country.

In chapter six, “*Coffee producers and maize: The socioeconomic rationality of coffee producing peasants and their response to the food crisis*”, making explicit use of some traditional concepts from peasant studies as well as from some categories and analytical frameworks of Marxist political economy, Armando Bartra, Rosario Cobo and Lorena Paz Paredes analyze producers’ organizations and localities from the state of Chiapas (the case of The Frailesca), Oaxaca and Puebla (Tosepan Titataniske). It is, in general, the product of 20 years of research among coffee producing peasants, which naturally confers a huge weight to the results presented here within studies of this type, not only in the empirical scope but also the theory. They suggest an issue regarding peasant studies which are quite ambiguous in most cases, and this is precisely what is understood when speaking about peasants.

For the authors, the pure peasant does not exist as such in the national reality, but he is also not a semi-proletarized peasant; rather, it is a complex family unit, whose teleological finality is to obtain a certain level of welfare, which in the calculation of the cost/benefit relationship operates under a very different logic than the entrepreneurial. Within the Neoliberal context, they analyze the way in which the indigenous peasant is exploited through different paths, particularly of an economic type, since historically the indigenous peasant has been subject of exploitation by different means. In face of this context, organizations have

tean una cuestión que en muchos estudios versan sobre los campesinos y que en la mayoría de los casos quedan bastante ambiguas, y qué es precisamente lo que se entiende cuando se habla de campesino.

Para los autores, el campesino puro no existe como tal en la realidad nacional, pero tampoco es un campesino semi-proletarizado; más bien es una unidad familiar compleja, cuya finalidad teleológica es la obtención de cierto nivel de bienestar, en la cual el cálculo de la relación costo/beneficio opera en una lógica muy diferente a la empresarial. Dentro del contexto neoliberal, analizan la forma en que el campesino indígena es explotado por diferentes vías, sobre todo de tipo económico ya que, históricamente, el campesino de tipo indígena ha sido sujeto de explotación por diferentes formas. Ante este contexto, la organización ha sido una de las principales estrategias empleadas por los campesinos indígenas productores de café en diferentes estados del país, y que han resultado en cierto modo exitosas no sólo en el terreno económico (que tiene que ver con la producción y comercialización), sino que también están dentro de un contexto socioeconómico, al resolver problemas principalmente relativos a la educación, la salud y los servicios. Esta estrategia se complementa con el paso de campesino monoprodutor a campesino que no depende única y exclusivamente de un cultivo, sino que genera toda una economía de traspatio, venta de una parte de su fuerza de trabajo.

En otro capítulo, Beatriz A. Cavallotti V. habla sobre los efectos que ha traído consigo la crisis agroalimentaria en el sector ganadero, sobre todo en lo que concierne a la producción de cerdos, bovinos y aves, partiendo de las condiciones imperantes en el entorno global. Y en este contexto, México se caracteriza por ser unos de los principales productores ganaderos a nivel mundial, así como uno de los principales consumidores. Resalta la autora que en años recientes el salario ha perdido capacidad de comprar algunos de estos mismos productos cárnicos debido al encarecimiento de los granos y a la imposibilidad que tiene la estructura productiva de aumentar la oferta interna de granos, sobre todo a raíz del encarecimiento de los precios de algunos como maíz y sorgo. Sin embargo, pese a que México es uno de los principales productores a nivel mundial, con el paso de los años también se ha convertido en uno de los principales importadores de productos cárnicos.

been one of the main strategies used by indigenous coffee producing peasants in different states of the country, and they have been somewhat successful, not only in the economic scope (which has to do with production and commercialization), but rather also within a socioeconomic context, by solving problems that are mostly related to education, health and services. This strategy is complemented with the transition from the mono-producing peasant to a peasant that does not depend solely and exclusively on one crop, but who generates a whole backyard economy, selling part of his labor force.

In another chapter, Beatriz A. Cavallotti V. writes about the effects that the agro-food crisis has brought with it in the livestock production sector, particularly concerning the production of pigs, cattle and poultry, stemming from the prevailing conditions in the global scope. In this context, México is characterized by being one of the main livestock producers at the global level, as well as one of the principal consumers. The author highlights that in recent years, salary has lost the capacity to purchase some of these meat products due to the increase in price of grains and the impossibility of the productive structure to increase the domestic offer, particularly as a result of the increase in prices of some grains such as maize and sorghum. However, although México is one of the principal producers at the global level, with time it has also become one of the main importers of meat products. The food crisis exposed the vulnerability of the current development model for livestock production and the fragility of a technological paradigm that does not adapt to the existing conditions and resources in the country. Those most affected were small and medium non-integrated livestock producers that could not somehow recover from the increase in grain prices, nor were they benefited by any government program, deriving into a greater concentration in this sector.

In the last chapter, "Rural protest and food crisis in Chihuahua", Víctor M. Quintana S. tries to respond to the questions: What were the main movements of rural producers in the state of Chihuahua between 2007 and 2010 within the context of the energy, financial and food crisis? What are the relationships between agro-food policy of the Mexican State and the rural mobilizations in this state? And, what are the specific characteristics of mobilizations by Chihuahua producers?

La crisis alimentaria exhibió la vulnerabilidad del actual modelo de desarrollo de la ganadería y la fragilidad de un paradigma tecnológico que no se adecua a las condiciones y a los recursos existentes en el país. Los más afectados fueron los pequeños y medianos ganaderos no integrados que no pudieron recuperarse de alguna forma por el alza en los precios de los granos, ni fueron beneficiados por algún programa de gobierno, lo que derivó en una mayor concentración en este sector.

En el último capítulo: Protesta Rural y Crisis Alimentaria en Chihuahua, Víctor M. Quintana S. trata de responder a las preguntas: ¿cuáles son los principales movimientos de los productores rurales del estado de Chihuahua entre 2007 y 2010 en el contexto de la crisis energética, financiera y alimentaria? ¿Cuáles son las relaciones entre la política agroalimentaria del Estado mexicano y las movilizaciones rurales en este estado? Y ¿cuáles son las características específicas de las movilizaciones de los productores chihuahuenses?

En general, en el estado de Chihuahua los movimientos rurales han devenido en la aparición de medianos productores afectados e inconformes por la forma en la que se ha aplicado la política agrícola; en especial, por la forma en que el sector agrícola es tratado dentro del TLCAN y por los altos costos que implica la electricidad para los productores rurales. En el estado se ha dado recientemente una expansión del cultivo de maíz amarillo en tierras de riego por bombeo, lo que ha generado un enfrentamiento frontal con la Comisión Federal de Electricidad (CFE). Algunas de las agrupaciones de campesinos que han emergido en este contexto son el Frente Democrático Campesino (FDC), el Comité Pro Mejoramiento del Agro y Agrodinámica Nacional, y El Barzón. Así, desde 2001 diversas movilizaciones rurales en el estado empezaron a adquirir características muy diversas a las mostradas hasta el momento, por lo que los productores temporales dejaron de ser los actores principales, cediendo su lugar a los medianos productores e incluso a los grandes, con la concurrencia de varias organizaciones. Estos movimientos mantienen como constante la lucha contra las altas tarifas de la CFE, así como la posibilidad de acceder a los subsidios y apoyos para la comercialización y, así como éstas, existen otras exigencias que han mantenido en pie de lucha a estos movimientos, tales como

In general, in the state of Chihuahua rural movements have come about by the appearance of small producers affected and in disagreement with the way in which agricultural policy has been applied; especially by the way in which the agricultural sector is dealt with in NAFTA and by the high costs that electricity entails for rural producers. In the state a recent expansion of the yellow maize crop has taken place, in lands with pump irrigation, generating a frontal confrontation with the Federal Electricity Commission (*Comisión Federal de Electricidad*, CFE). Some of the peasant groups that have emerged within this context are the Peasant Democratic Front (*Frente Democrático Campesino*, FDC), the Committee for Improvement of Agro and National Agro-dynamics (*Comité Pro Mejoramiento del Agro y Agrodinámica Nacional*), and *El Barzón*. Thus, since 2001 various rural mobilizations in the state began to acquire very diverse characteristics to those shown until then, which is why temporary producers ceased to be the main actors, leaving their place to medium producers and even large producers, with the concurrence of several organizations. These movements have the struggle against the high CFE fares as a constant, as well as the possibility of gaining access to subsidies and support for commercialization and, just like these, there are other demands that have maintained these movements in the fight, such as the increase in tortilla prices, the cultivation of transgenic maize, and the expiration of the window for the free import of maize, bean and powdered milk, as part of the NAFTA agreements. Until today, the balance has been persecution and criminalization of the social struggle, without the Mexican State responding to all the claims to this day.

- End of the English version -

---

el alza en el precios de la tortilla, la siembra de maíz transgénico, y el vencimiento del plazo para la libre importación de maíz, frijol y leche en polvo, como parte de los acuerdos del TLCAN. Hasta el momento los saldos han sido la persecución y la criminalización de la lucha social, sin que hasta el momento el Estado mexicano haya cumplido todos los reclamos.